



EMBARGADO: No publicar ni retransmitir hasta las 12:00 a.m. PDT del Martes, 25 de febrero.

CONTACTO: Abby Cook, 415/291-4436 o Victoria Pike Bond, 415/291-4412

Para ver este comunicado de prensa en inglés, por favor visite nuestra página de internet:
<http://www.ppic.org/main/pressreleaseindex.asp>

CRISIS DE CONFIANZA: CHOQUE ENTRE EL PÚBLICO Y LOS LÍDERES POLÍTICOS SOBRE EL PRESUPUESTO, LA ECONOMÍA, IRAQ

Californianos preocupados sobre la calamidad fiscal del estado, pero pocos respaldan soluciones; poco apoyo para el gobierno de Bush en cuanto a Iraq, recortes presupuestarios

SAN FRANCISCO, California, 25 de febrero, 2003 — Esto se empieza a parecer mucho a 1994. El nuevo año encuentra a los californianos de un humor sombrío – pesimistas ante el panorama económico del estado e intensamente resentidos hacia sus representantes electos – de acuerdo a la nueva encuesta publicada hoy por el Instituto de Asuntos Públicos de California (Public Policy Institute of California – PPIC). Y mientras expresan su profunda preocupación acerca de la condición fiscal del estado, los del estado no están dispuestos a hacer demasiados sacrificios para ayudar a Sacramento a cuadrar las cuentas.

Hoy, un amplio margen de californianos dice que la economía y el empleo (28%) son los mayores problemas que enfrenta el estado, seguidos por el presupuesto estatal y los impuestos (15%), la educación y las escuelas (11%), y la guerra y el terrorismo (10%). Una abrumadora mayoría (71%) de habitantes del estado dice que espera malos tiempos económicos en el año que viene, comparado con un 47 por ciento el año pasado (febrero 2002). Más californianos hoy (60%) que en noviembre de 2002 (47%) creen que su región del estado se encuentra en una recesión económica. La angustia económica también está afectando negativamente a los habitantes en cuanto a las percepciones generales del estado: un 60 por ciento dice que California va en la dirección equivocada, mientras sólo un 28 por ciento cree que va en la dirección correcta. Hace un año, un 56 por ciento dijo que el estado iba en una buena dirección.

Reflejando su acentuada angustia, la confianza de los californianos en el gobierno ha bajado drásticamente. Aproximadamente uno de cada tres californianos (36%) dice que puede confiar en que el gobierno estatal actúe correctamente “casi siempre o la mayor parte del tiempo”, mientras un 58 por ciento dice que confía en el gobierno estatal “sólo parte del tiempo”. En enero de 2002, casi la mitad de los habitantes del estado (47%) dijo que podía confiar en el gobierno estatal casi todo el tiempo. Y el porcentaje de habitantes que cree que el gobierno estatal desperdicia “muchos” dólares recaudados en impuestos ha saltado a un 55 por ciento de un 38 por ciento en enero de 2002.

Los índices de aprobación del Gobernador Gray Davis también han llegado a su punto más bajo. Hoy, 60 por ciento de los californianos – y 72 por ciento de probables votantes – dicen que no dan su aprobación a la forma en que está desempeñando su labor, comparado con el 43 por ciento que no daba su aprobación a su actuación en octubre de 2002. Casi dos de cada tres habitantes (63%) no aprueba su manejo del presupuesto estatal y de los impuestos. La asamblea legislativa del estado tampoco se escapa de la ira de los californianos: más habitantes no aprueban el desempeño general de la asamblea legislativa de los que sí la aprueban (un 45% a un 36%) ni tampoco su manejo de los asuntos relacionados al presupuesto (un 57% a un 26%).

“Hay una gran preocupación y frustración entre la gente,” comenta Mark Baldassare, el director de la encuesta. “Y los californianos nunca han sido tímidos a la hora de señalar a los culpables.” En efecto, más californianos culpan a Davis (23%) de la crisis presupuestaria que a cualquier otra causa, incluyendo el crecimiento de la población y la inmigración (17%), el empeoramiento de la economía estatal (16%), y la crisis energética (13%). Al preguntar específicamente acerca del papel del gobierno, un 43 por ciento de los habitantes del estado dice que el Gobernador Davis y la asamblea legislativa merecen “mucho” de la culpa por el problema, y un 38 por ciento dice que merecen “alguna culpa”. Es interesante observar que cuando el estado operaba con un superávit presupuestario, los dirigentes estatales recibieron poco reconocimiento: en enero de 2000, sólo un 12 por ciento de los habitantes del estado dio mucho crédito al gobernador y a la asamblea legislativa por el superávit.

Mensaje a los líderes del estado: Sigán gastando ...

Casi todos los californianos (95%) dicen que el déficit presupuestario del estado es un gran problema (74%) o algo problemático (21%). La mayoría de los habitantes (91%) también está muy preocupada (63%) o algo preocupada (28%) de que la crisis fiscal cause graves recortes en áreas como educación, salud, y el medio-ambiente. De acuerdo con estas prioridades, la mitad de los californianos (52%) dice que la educación de grados K a 12 debería ser la mayor prioridad para el gasto estatal, seguido por servicios de salud y servicios sociales (25%), educación universitaria (7%), carreteras e infraestructura (6%), y el sistema penitenciario, incluyendo prisiones (2%).

Aunque más habitantes (43%) dicen que preferirían lidiar con el déficit presupuestario estatal con una mezcla de recortes de gastos y aumentos de impuestos – en vez de solamente con sólo recortes (32%) o sólo impuestos (7%) – no está claro qué reducciones de gastos recibirían respaldo público. Es más, a pesar de la crisis presupuestaria, las mayorías todavía creen que el gobierno estatal debería gastar más dinero en educación de grados K a 12 (65%) y en servicios humanos y de salud (52%). Hay algunos habitantes que desean ver menos gasto de dinero en programas estatales, incluyendo educación de grados K a 12 (5%), salud pública (12%), educación universitaria (15%), carreteras e infraestructura (21%), y protección del medio-ambiente (23%). En realidad, el sistema penitenciario y las prisiones – la única área de programas que recibió un aumento en el presupuesto del gobernador – es también la única área en la que un número significativo de habitantes (42%) apoya una reducción de gasto. Sin embargo, a los habitantes les gusta la idea de limitar el gasto: un 52 por ciento dice que estaría a favor de una enmienda a la constitución del estado que limitara los aumentos de gastos.

... Pero sin tocar nuestro bolsillo

Si los recortes de gastos no son aceptables, ¿está dispuesto el público a respaldar aumentos de impuestos? Sí – para otras personas. Los californianos apoyan elementos de la propuesta del gobernador que afectarían a relativamente pocas personas, pero rechazan medidas que afectarían a la mayoría de la gente.

- 74 por ciento a favor, 25 por ciento en contra: aumentar impuestos a cigarrillos
- 52 por ciento a favor, 42 por ciento en contra: restaurar los límites superiores del impuesto estatal sobre los ingresos
- 44 por ciento a favor, 52 por ciento en contra: aumentar el impuesto estatal sobre las ventas del 6 al 7 por ciento

Lo mismo se mantiene para opciones alternativas de recaudación de fondos consideradas por la asamblea legislativa del estado:

- 56 por ciento a favor, 39 por ciento en contra: cobrar impuestos a todo comercio realizado a través de internet
- 39 por ciento apoya, 58 por ciento se opone: restaurar la totalidad de la cuota de registro de vehículos
- 37 por ciento a favor, 60 por ciento en contra: extender el impuesto sobre las ventas para incluir servicios
- 22 por ciento a favor, 76 por ciento en contra: aumentar las tarifas en los colegios universitarios y universidades públicas

Por lo general, los californianos están divididos en cuanto a qué método prefieren para equilibrar el presupuesto estatal: 33 por ciento dice que respalda el método de los Demócratas de la asamblea legislativa, 30 por ciento respalda el método Republicano, y 13 por ciento está a favor del plan del gobernador. Pero la división es todavía más fundamental: mientras un 49 por ciento de los habitantes pagaría más impuestos para apoyar un gobierno más grande que provea más servicios, un 45 por ciento preferiría pagar menos impuestos para un gobierno más pequeño que provea menos servicios.

“Si los dirigentes del estado esperan que los votantes tomen las decisiones difíciles, se están engañando a sí mismos” dice Baldassare. “Existe poco consenso y todavía menos voluntad.” Y los votantes siempre podrían verse tentados a apretar los tornillos al gobierno estatal otra vez: 25 años después de la Propuesta 13 – la más famosa reprimenda a las actividades fiscales del gobierno estatal por parte de los votantes – los habitantes del estado se mantienen de un ánimo más positivo (57%) que negativo (21%) en cuanto a su aprobación. Aunque existe apoyo para cambiar ciertos elementos de la Propuesta 13 – 52 por ciento está a favor de eliminar los límites a la valoración de los impuestos sobre la propiedad, para propiedad comercial – los californianos siguen oponiéndose (60%) a permitir la aprobación de impuestos especiales locales por mayoría simple.

Los californianos divididos en cuanto a Iraq, prefieren reducir el déficit a recortar los impuestos

Los habitantes del estado dan los más bajos índices de aprobación al Presidente Bush hasta la fecha: 51 por ciento de los californianos dice estar a favor de su actuación general en el gobierno, por debajo de su índice de aprobación nacional (63%) y significativamente por debajo de su índice de aprobación estatal hace tan sólo cuatro meses (60% en octubre de 2002). También existen marcadas diferencias partidistas: un 84 por ciento de Republicanos dice que apoya la forma en que el presidente está desempeñando su labor, mientras sólo un 30% de Demócratas y un 48% por ciento de Independientes dan su aprobación a su actuación.

El Presidente Bush recibe menos apoyo por su manejo de la situación de Iraq y Saddam Hussein: un 50 por ciento no da su aprobación y un 46 por ciento da su aprobación a su actuación en esta área. Los índices de hoy marcan un modesto declive con respecto a octubre de 2002 cuando un 51 por ciento dio su aprobación a su manejo de la crisis. También es significativamente más bajo que su índice de aprobación nacional en cuanto a Iraq (61%). Cuando se les pregunta más directamente sobre la participación militar en Iraq, cerca de la mitad de los habitantes del estado (53%) está a favor de una acción militar bajo ciertas circunstancias, comparado con un 68 por ciento a nivel nacional. Veintinueve por ciento está a favor de acción militar aunque nuestros aliados no estén de acuerdo, un 20 por ciento está a favor de acción militar sólo si nuestros aliados están de acuerdo, y un 4 por ciento está a favor de acción militar pero no está seguro bajo qué condiciones.

Finalmente, a pesar de los recientes y destacados esfuerzos del gobierno para defender la intervención, los habitantes del estado siguen divididos (al igual que lo estaban en octubre de 2002) acerca de si los oficiales han hecho lo suficiente para explicarle al público por qué una acción militar en Iraq podría ser necesaria. En la actualidad un 49 por ciento de californianos dice que el gobierno no ha justificado su postura, mientras un 47 por ciento dice que sí lo ha hecho.

El apoyo al presidente también falla en lo que se refiere al presupuesto federal: parecido a los americanos en general, un 47 por ciento de californianos no da su aprobación a su manejo del presupuesto federal y de los impuestos. Concretamente en lo que se refiere a los impuestos, la mitad de los habitantes del estado (50%) dice que preferiría que el gobierno federal equilibrara el presupuesto en lugar de usar el dinero para financiar un recorte de impuestos, mientras que un 34 por ciento dice que aceptaría un recorte de impuestos. ¿Por qué tan poco apoyo a un recorte de impuestos? Los habitantes del estado están divididos sobre imparcialidad de la propuesta del presidente: un 47 por ciento dice que es injusta para personas como ellos, mientras que un 43 por ciento piensa que es justa. A nivel nacional, un 42 por ciento de americanos piensa que el plan de impuestos es injusto para personas como ellos.

“Las diferencias partidistas son marcadas en lo que se refiere al apoyo al presidente y a su política,” dice Baldassare. “La unidad post-11 de septiembre es tan sólo una vaga memoria.” La división partidista es sólo una de muchas diferencias de postura entre los californianos hoy, incluyendo raza, sexo, y geografía. En cuanto al manejo de Iraq por parte del presidente, por ejemplo, los latinos no le dan su aprobación en mayor proporción que los blancos (55% a 44%), las mujeres lo respaldan en menor medida que los hombres (53% a 47%), y los habitantes del área de la bahía de San Francisco (55%) y de Los Angeles (53%) se muestran más críticos que los habitantes del Valle Central (41%).

Acerca de la encuesta

El propósito de la Encuesta Estatal del PPIC es desarrollar un perfil detallado de las fuerzas sociales, económicas y políticas que afectan las elecciones en California y las preferencias de política pública. Los resultados de esta encuesta se basan en una encuesta telefónica a 2.004 adultos habitantes en California entrevistados entre el 6 y el 17 de febrero de 2003. Las entrevistas fueron realizadas en inglés y en español. El margen de error para la muestra total es de +/- 2%. El margen de error para los 1.461 votantes inscritos es de +/- 2.5% y de +/- 3% para los 988 posibles votantes. Para obtener más información sobre la metodología de la encuesta, vea la página 19 del reporte.

Mark Baldassare es el director de investigación de PPIC, donde también ocupa la presidencia de Asuntos Públicos Arjay y Frances Fearing Miller. Es el fundador de la Encuesta Estatal del PPIC, la cual ha dirigido desde 1998. Su libro más reciente, *A California State of Mind: The Conflicted Voter in Changing World*, se puede obtener en www.ppic.org. PPIC es una entidad privada y sin fines lucrativos dedicada a mejorar la política pública a través de investigación objetiva, no-partidista acerca de los asuntos económicos, sociales y políticos que afectan a los californianos. El instituto fue creado en 1994 con una donación de William R. Hewlett. PPIC no toma ni respalda posturas en ninguna medida de la boleta electoral ni en legislación estatal ni federal ni tampoco endosa ni apoya a ningún partido político ni candidato a un puesto del gobierno.

Este informe aparecerá en la página web del PPIC (www.ppic.org) el 25 de febrero. Vea las gráficas en la próxima página.